

Roma, 16 de noviembre del 2008,  
en la conmemoración de la BVM Madre de la Misericordia  
Prot. n. 353/2008

**¡Querido Padre Superior!**

De acuerdo con lo anunciado anteriormente, en los días 7-8 de diciembre del año 2008, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la BVM, concluimos solemnemente el Año de Acción de Gracias por la beatificación de nuestro Fundador e iniciamos el Año del Jubileo por el Centésimo Aniversario de la Renovación y de la Reforma de nuestra Congregación.

*En la historia de la Iglesia cada jubileo es preparado por la divina Providencia.* Estas palabras de Juan Pablo II de la Carta Apostólica *Tertio millennio adveniente* (nr. 17) hacen referencia a la tradición bíblica de los años santos y a la especial actuación de Dios con ellos vinculada. Ellas inspiraron al Gobierno General a elaborar, con ocasión de nuestro Jubileo, un programa de reflexión y celebración para toda la Congregación, que envío como documento adjunto. Este trabajo fue emprendido por el director del Instituto de Historia y Espiritualidad Mariana, el Padre Janusz Kumala MIC, a quien le agradezco de todo corazón por el esfuerzo realizado. El programa de las celebraciones ha de ayudarnos para alabar a Dios por el don de la renovación y de la reforma, para pedirle perdón por los pecados de infidelidad y para renovar nuestro celo en la vida para Dios y para la Iglesia.

Por lo tanto le pido Padre Superior que congrege a todos los hermanos para unas vísperas solemnes en la vigilia de la Inmaculada Concepción de la BVM o en la misma solemnidad patronal. Con estas vísperas concluimos el Año de Acción de Gracias por la beatificación del Padre Fundador y damos inicio a las celebraciones del Año del Jubileo. En breve, enviaré por este motivo una carta circular para los hermanos – para ser leída durante estas vísperas – y el texto de la oración para pedir por una vivencia fructífera del Jubileo del Centésimo Aniversario de la Renovación y de la Reforma de la Congregación.

También le pido Padre Superior que presente el programa de las celebraciones del Año del Jubileo a los hermanos en una reunión de la casa y que su comunidad ponga en práctica las determinaciones concernientes a la realización de este programa.

Le envío un saludo cordial y le pido a Dios por la gracia de una vivencia fructífera del Año del Jubileo para usted Padre y para toda la comunidad.

Jan M. Rokosz MIC  
superior general